

ACTO SEGUNDO.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA CLARA, LUCIA, DON CLAUDIO.

(Estarán cerradas las ventanas, y el teatro oscuro. Doña Clara y Lucia se encaminan hácia la puerta del cuarto de don Claudio.)

D.^a CLARA.

Pisa quedito, no sea
Que la gente alborotemos.

LUCIA.

Mucho temo que nos pillen.

D.^a CLARA.

Chito.

LUCIA.

Si apenas resuello.

D.^a CLARA.

Mira si aguarda don Claudio.

LUCIA.

Allá voy.

(Lucia se adelanta, llama, y sale don Claudio.)

Si sale el viejo

Y en estos malos fregados
Coge á la niña, ¡que bueno!
Don Claudio!

D. CLAUDIO.

¿Quién es?

LUCIA.

Salid.

D. CLAUDIO.

Ya te sigo; pero llevo
Un miedo que es un horror.

LUCIA.

No temais, que á mayor riesgo
Nos esponemos nosotras.
Vos sois hombre de provecho,
Y os importarán muy poco

Treinta palos mas ó menos.
Aqui está.

D.^a CLARA.

Señor don Claudio.

D. CLAUDIO.

Doña Clara, mucho os debo,
Mucho, mucho.....

D.^a CLARA.

Ten cuidado

No nos oigan y lo echemos
Todo á perder.

(Lucia se retira.)

Periquillo.

Me habló del cariño vuestro.

Yo vengo á saber de vos

Si lo que asegura es cierto;

Porque me admira infinito

Que un hombre... que un caballero

De prendas, así varíe

De inclinaciones tan presto.

Mi prima, ¿en qué desmerece

Para que os deba un desprecio?

¿Es menos linda que yo?

D. CLAUDIO.

Es que no consiste en eso,
Sino...

D.^a CLARA.

Pues ¿en qué consiste?

D. CLAUDIO.

Yo, acá, bien me lo comprendo;
Pero no me sé esplicar.

Tiene doña Inés un cierto

No sé qué, que no me gusta:

La verdad... Yo no me meto

En si es bonita ó es fea,

En si tiene ó no buen genio;

Pero...

D.^a CLARA.

Ved que vuestro padre

Aprueba este casamiento,
Y á este fin os envié.

D. CLAUDIO.

Pero bien, si no la quiero.

D.^a CLARA.

Yo no alcanzo la razon.

D. CLAUDIO.

Ni yo tampoco lo entiendo.
Ella es muy buena muchacha,
Muy honrada, no lo niego;
En fin, yo...

D.^a CLARA.

Mucho arriesgais,
Don Claudio; pues al saberlo
Mi padre, el vuestro, y mi tío,
Se habrán de enfadar por ello,
Y con razon.

D. CLAUDIO.

¿Y qué importa?

D.^a CLARA.

Y daréis un sentimiento
A mi prima.

D. CLAUDIO.

Eh! Doña Inés,
Segun lo que en ella veo,
No podrá sentirlo mucho.

D.^a CLARA.

¿Porque no?

D. CLAUDIO.

Porque sospecho
Que no me quiere gran cosa.

D.^a CLARA.

Si á vuestros merecimientos
Igualara su pasion,
Mucho debiera quereros...
Pero es menester tambien
Para amar entendimiento.

D. CLAUDIO.

¡Oh, si fuera como vos!

D.^a CLARA.

Yo, don Claudio, no pretendo
Canonizar mi conducta
A costa de su desprecio.
Solo sé que de las dos

Es tan diferente el genio,
Tan opuestas las costumbres,
Que en nada nos parecemos.
Esto habrá dado ocasion
Para que algunos sugetos
De prendas muy estimables
(Tal vez sin yo merecerlo)
Pongan los ojos en mí;
Pero, don Claudio, os protesto
Que, ingrata á su amor, hallaron
Solo indiferencia y tedio.
Siempre retirada en casa,
Sin dar que decir al pueblo,
Mis galas son este trage
Humilde, mis pasatiempos
La devocion, la lectura
De libros santos y buenos;
Y aun así... ¡Somos tan malos!...
Mas no todas hacen esto.
Mi prima... Es al fin mi sangre,
Y sobre todo, no quiero
Que nadie piense de mí
Que sus acciones reprendo.
Jesus! eso no.

D. CLAUDIO.

Es verdad,
Pero acá bien conocemos
Lo que va de prima á prima.
Ese garbito, ese aseo,
Ese modo de mirar,
Doña Clara, ¡es mucho bueno!

D.^a CLARA.

Y sobre todo, don Claudio,
La virtud, recogimiento
Y santo temor de Dios
Es lo principal. Yo veo
Muchas de mi edad (y acaso
Tengo bien cerca el ejemplo)
Que interpretando á su modo
Procederes deshonestos,
Llaman cultura y donaire
Lo público del esceso,
Lo escandaloso del vicio...
¡Ay, mi don Claudio, que tiempos
Alcanzamos!... Ya se ve,
¡El mundo, el mundo!

D. CLAUDIO.
Ello es cierto
Que se ven cosas que pasman...
(Ap. Si dura el sermón reviento.)
D.^a CLARA.
Por eso, no haciendo cuenta
Ni de los bienes que heredo
En Sevilla, ni pagada
De amorosos rendimientos,
Blandas caricias que tanto
Pueden en mi débil sexo,
Un claustro fue mi elección.
D. CLAUDIO.
Con que al fin...
D.^a CLARA.
Antes de veros.
D. CLAUDIO.
¿Y después?
D.^a CLARA.
Mucho os estimo,
Don Claudio.
D. CLAUDIO.
Pero pensemos....
D.^a CLARA.
Si es verdad que me queréis....
D. CLAUDIO.
¿Si es verdad? ¿Pues no ha deserlo?
Toma! ¿Queréis que lo jure?
D.^a CLARA.
Jurar! ¡ay Dios! No por cierto:
Vaya! jurar!
D. CLAUDIO.
Pues amiga,
Una vez que resolvemos
Casarnos, y está el asunto
De tal manera....
D.^a CLARA.
Hablad quedo.
D. CLAUDIO.
Que importa la diligencia
Y.... Vaya! Como estan ellos
En que os habeis de...
(Sale Lucía apresurada: al querer entrar

sale doña Inés. Lucía se aparta á un lado, la deja pasar y se va.)

LUCIA.

Señora,
Que viene gente. Escapemos
Aprisa.

ESCENA II.

DOÑA CLARA, DON CLAUDIO,
DOÑA INÉS, DON MARTIN.

D.^a INÉS.

¿Quien anda aquí?
¿Es Clara?

D.^a CLARA.

Callad.

D. CLAUDIO.

Me alegre.

(D. Claudio tropieza en una silla y cae con ella, se aturde, y no acierta á su cuarto.)

D.^a INÉS.

¿Quien es?

D. CLAUDIO.

Ya he perdido el tino:
Me pillaron, esto es hecho.

D.^a CLARA.

Callad.

D. MARTIN.

¡Que no han de dejarme
(Al oírse adentro las voces de don Martín,
suena ruido de abrir ventanas.)

Nunca dormir con sosiego!

D.^a CLARA.

Mi padre.... Somos perdidos,
Ya no hay escape.... Este viejo
De.... ¡Por vida!....

ESCENA III.

DOÑA CLARA, DON CLAUDIO,
DOÑA INÉS, DON MARTIN.

(Al salir don Martín abre una de las ventanas,
y se ilumina el teatro.)

D. MARTIN.

¿Que bolina
Anda por aquí, que estruendo?

¡Hola, don Claudio! ¿Qué haceis
Aquí?

D. CLAUDIO.

¿Yo que culpa tengo?...
(Vase, y entra en su cuarto.)

D. MARTIN.

¡Que respuesta!.... ¿Y la Inesita?

D.^a INÉS.

Si acabo de entrar.

D. MARTIN.

Lo creo.

¿Y tú?

D.^a CLARA.

Lo mismo.... Yo acabo
De entrar.... Estaba leyendo
En Kempis, y al escuchar
Este ruido, vine luego
A ver quien era.

D. MARTIN.

¿Ello, al cabo,
Inesita, no sabrémos
La verdad?... ¿Pues quien estaba
Aquí? quien? Dilo

D.^a INÉS.

Yo entiendo
Que sin duda era don Claudio
Con mi prima.

D.^a CLARA.

¡Bueno es eso!

Inés, yo?...

ESCENA IV.

LUCIA, D.^a CLARA, D.^a INÉS,
D. MARTIN.

LUCIA.

¿Qué ha sido?

D. MARTIN.

Nada;

Cosa de poco momento.
Que estaban hablando á oscuras
Mi sobrina y el monuelo
Botarate de don Claudio.
¡Que libertades! que escesos!
Y echa la culpa á su prima.

D.^a CLARA.

¿Piensas de mí?....

D. INÉS.

Yo no pienso
Mal de nadie; pero digo
Las cosas como las veo.

D. MARTIN.

¿Con que habrá sido esta niña?

D.^a INÉS.

Puede ser.

D. MARTIN.

¡Que atrevimiento!
(Se encamina colérico hácia doña Inés, y
doña Clara le detiene.)

Mira....

D.^a CLARA.

Dejadla.... Bien haces,
Inés, yo te lo agradezco.
Bien haces, que soy muy mala;
Prima, muy mala.... No tengo
Disculpa, acúsame mas,
Cúlpame, que mas merezco
Por mis pecados.

D. MARTIN.

¿Y tienes
Corazon para estar viendo
Sin confundirte?....

D.^a INÉS.

Si yo....

D.^a CLARA.

No os enfadeis, dad asenso
A cuanto diga, señor.
Si yo misma lo confieso
Que soy muy gran pecadora.
Dios ha elegido este medio
Para probarme.... Creed
Cuanto dice.... O á lo menos
Perdonadla, perdonadla,
(Se arrodilla, y llora.)
Querido papá.

D.^a INÉS.

¡Que extremo
De iniquidad!.... ¿Es posible,
Clara?..

D. MARTIN.

Vete, que no quiero

Verte, picarona.... Vete.

D.^a INÉS.

Advertid....

D. MARTIN.

Huye al momento

De mi presencia.... Embustera!
Basilisco!.... Alza del suelo,
(Levanta á doña Clara, y la abraza cari-
ñosamente.)

Hija de mi corazón.
No llores, que me enternezco,
Y sé tu virtud.... ¡Que envidia
La teneis todos!

D.^a INÉS.

No puedo

Sufrir mas. (*Vase.*)

D. MARTIN.

Anda, que yo

Contaré todo el suceso
A tu padre.... Lo sabrá,
Si, lo sabrá sin remedio,
(Abre Lucía la otra ventana.)
Lo sabrá.

D.^a CLARA.

No, padre mio,

Por Dios....

D. MARTIN.

Vamos allá adentro,

Niña, vamos...

(Cogiendo de la mano á doña Clara.)

Lo sabrá,

Yo se lo diré bien presto,

Yo se lo diré.

D.^a CLARA.

Señor...

D. MARTIN.

Yo se lo diré.

ESCENA V.

LUCIA, DON CLAUDIO.

LUCIA.

¡Que enredo

De los diantres inventó!

D. CLAUDIO, asomándose á la puerta de su
cuarto.

¿Se han ido ya?

LUCIA.

Ya se fueron,

¿No lo veis?

D. CLAUDIO.

¿Y en qué quedamos?

LUCIA.

En que supo revolverlo
Doña Clara de tal modo,
Que va el padre hecho un veneno,
Créyendo que doña Inés
Fue la culpada.

D. CLAUDIO.

¡Que ingenio

Tiene! Vaya, si es muy guapa...

Con que di, ¿como podremos
Hablarlos y ventilar

Este asunto?... Que me temo
Que no ha de llegar á colmo.

LUCIA.

Yo, señor, si en algo acierto
A serviros...

D. CLAUDIO.

La dirás

Que estoy á todo dispuesto,
Que haga de su capa un sayo...
Y que era preciso vernos
Otra vez, y hablar, y...

LUCIA.

Bien.

D. CLAUDIO.

Pues bien.

LUCIA.

¿Veis este pañuelo

Que roto y que malo está?

D. CLAUDIO.

A fe que no es nada nuevo.

LUCIA.

¿Estais en que os serviré
Con solicitud y esmero?

D. CLAUDIO.

Sí, ya estoy.

LUCIA.

¿Que mediaré

LUCIA.

Ya entiendo.

Pues cuidado. Agur.

D. CLAUDIO.

A Dios.

ESCENA VI.

DON CLAUDIO, PERICO.

D. CLAUDIO.

¡Hombre, que falta me has hecho!

PERICO.

He tenido ocupaciones
Muy graves... Ahí os entrego
La citada carta. (*Le da una carta.*)

D. CLAUDIO.

Venga.

PERICO.

Item mas: vuestro prendero
¡Gran picaron! me ha leído
Una lista de tres pliegos,
En que consta lo vendido,
Prestado, empeñado, y resto.

D. CLAUDIO.

¿Hay hombre mas fastidioso?

PERICO.

Como pide su dinero,
No es extraño que fastidie.
Y pues ha salido á cuento,
Yo tambien quiero pedirlos
(Aunque os fastidie por ello)
Alguna ayuda de costa.

D. CLAUDIO.

Vamos, calla, no gastemos
El tiempo.

PERICO.

Es que me debéis
Catorce duros, lo menos.

D. CLAUDIO.

Ya me enfadas.

PERICO.

Es que salgo
Mañana de aquí, y no puedo
Esperar.

Siempre con igual empeño
En vuestro favor?

D. CLAUDIO.

Se entiende.

LUCIA.

¿Y que guardaré el secreto?

D. CLAUDIO.

Preciso.

LUCIA.

Pues si tuvierais

Ahí á mano algun dinero...

Poco... como medio duro...

D. CLAUDIO.

Precisamente no tengo.

LUCIA.

Vaya que sí.

D. CLAUDIO.

No, de veras.

LUCIA.

Vaya que sí.

D. CLAUDIO.

¿Quieres verlo?

Si llegan á doce cuartos
(Saca el bolsillo y cuenta unos cuartos.)
Será mucho... Quince y medio.
Tómalos.

LUCIA.

¡Que tiñería!

D. CLAUDIO.

¿No los quieres?

LUCIA.

Sí, los quiero,

(Toma los cuartos y se los guarda.)

Vengan... ¿Pero me daréis

Despues...

D. CLAUDIO.

Sí, yo te lo ofrezco.

LUCIA.

¿El medio duro?

D. CLAUDIO.

Un doblon

Te tengo de dar lo menos,
Cuando mi padre me envíe
Algun socorro.

D. CLAUDIO.

O calla, ó vete.

PERICO.

Es que desde el mes de enero
Del año pasado, estoy
Como un esclavo sirviendo
Al señor don Claudio Perez,
Y me ha dado en este tiempo,
A cuenta de mis salarios,
Percances y emolumentos,
La cantidad de cuarenta
Y dos reales; añadiendo
A esta suma unos calzones
Verdes, que segun sintieron
Los peritos...

D. CLAUDIO.

Si no callas,

Una zurra te prometo
Solemne.

PERICO.

Zurra? Acabóse.

Yo me vengaré en silencio.
Y puesto que Periquillo,
Indigno lacayo vuestro,
Tiene en su poder la suma
De tres mil y cuatrocientos
Reales de vellon...

D. CLAUDIO.

¿Qué dices?

PERICO.

Por legitimo derecho

Habidos...

D. CLAUDIO.

Calle! ¿Con que...

PERICO.

Y no me pagáis, y en premio
De mis servicios recibo
Amenazas y denuestos,
Y...

D. CLAUDIO.

Periquito!

PERICO.

Ya caigo.

Periquito! y a buen tiempo.

Si..

D. CLAUDIO.

No señor, se acabó:
(*Quiere irse, y don Claudio le va dete-
niendo.*)

Soy un bergante.

D. CLAUDIO.

Dejemos

Eso, y dime...

PERICO.

Picardia!

¿A un hombre de mi talento
Y mi probidad, tratarle
Como no se trata á un negro!

D. CLAUDIO.

Aunque no me lo des todo...

PERICO.

Todo? Si, ya estoy en eso.

D. CLAUDIO.

Pero siquiera...

PERICO.

Este mozo

Necesita mucho arreglo.
Casa atrasada, que pide
Juez interventor.

D. CLAUDIO.

Entremos

A mi cuarto, y me dirás
Por donde ha venido el cuervo,
Y... Vamos, allí se hará
La distribucion.

PERICO.

Verémos.

D. CLAUDIO.

¿Pues qué, no has de darme?

PERICO.

Poco.

D. CLAUDIO.

Anda, que...

PERICO.

El mucho dinero

Es causa de muchos vicios,
Nos hace ingratos, soberbios,

Insufribles, tontos...

D. CLAUDIO.

Alguien

Viene... Mira que te espero.

PERICO.

Bien está.

D. CLAUDIO.

Por Dios no dejes

De...

PERICO.

Quedo enterado... Adentro.

ESCENA VII.

PERICO, DON LUIS.

D. LUIS.

Oiga! ¿Ya estás por acá,
Inocente? ¿Qué hay de bueno
En Ocaña? ¿Como dejas
A tu señor?

PERICO.

Gordo y fresco.

D. LUIS.

¿Te dió carta para mí?

PERICO.

Dice que por el correo
Os escribió, y no le ocurre
Nada que decir de nuevo.
Para el señorito traigo
Cuatro letras.

(Entrase Perico en el cuarto de D. Claudio.)

D. LUIS.

Bien.

ESCENA VIII.

DON LUIS, LUCIA.

D. LUIS, *sentándose junto á una mesa.*

No puedo

Tranquilizarme. Asegura
Tanto mi hermano el suceso...
Si, mejor es.. La criada
Podrá servir á mi intento,
La sorprenderé... No es cosa
Antes de saber si es cierto...
Pero si lo fuese, y tantos

Años y tantos desvelos

Se malograsen... Lucía! (*Llama.*)

¿Cual será mi sentimiento!

¿Oh juventud! oh temible

Juventud!.. Disimulemos.

(*Sale Lucía.*)

LUCIA.

¿Qué mandais, señor?

D. LUIS.

Te hago

Salir aquí porque tengo
En la cabeza una idea,
Y decirtela pretendo...
Sé tu honradez, y presumo
Que contigo nada arriesgo.

LUCIA.

Si señor, bien os podeis
Fiar de mí.

D. LUIS.

Así lo creo.

Ya has visto como don Claudio
Pasó de Ocaña á Toledo,
Y habrás conocido bien,
Como todos, el objeto
De esta venida; aunque á nadie
Se lo dije, previniendo.
Lo que nos sucede ya.
Inés no le quiere, y veo
Que el carácter de uno y otro
Son de tal modo diversos,
Que fuera temeridad
Seguir adelante en ello.
Esto me da pesadumbre;
Porque si á Ocaña le vuelvo,
Su padre lo sentirá.
Es mi amigo, sé su genio,
Y tal vez podrá creer
Que esta boda se ha deshecho
Por mí, sin mirar las causas
Que me han obligado á hacerlo.
Yo... ¿Qué quieres que te diga?
Por todas partes encuentro
Dificultades. Mi hermano
Tan obstinado, tan necio...
¿Sacrificar á su hija
De ese modo!.. Te confieso

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Año. 1925 MONTERREY, MEXICO

Que á no saber con certeza
Que Clara le tiene afecto,
Y él la corresponde, nunca
Hubiera pensado en ello;
Pero pudiendo casarla
Con la ocasion que tenemos
En la mano...

LUCÍA.

Ya se ve,
En siendo un partido bueno...

D. LUIS.

Pues estamos... ¿Y cual puede
Hallarse mejor?

LUCÍA.

Es cierto.

D. LUIS.

Ella conoce muy bien
Los procederes violentos
De su padre; disimula...
¿Y qué ha de hacer?

LUCÍA.

¡Tal empeño
De señor! ; Querer por fuerza
Que se pudra en un encierro!
Pero si, lo que ella dice:
Un año falta lo menos
Para profesar, y un año
Da lugar á mil proyectos.

D. LUIS.

Si por esa friolera
Que hubo esta tarde, se ha puesto
Furioso, desesperado...
Yo me levanté el primero,
Escuché desde esa pieza,
Y al cabo todo el misterio
No era nada... Si se quieren,
¿No han de procurar los medios
De hablarse? ¿No es natural
Que se aprovechen del tiempo
Mas oportuno?

LUCÍA.

Así es.

D. LUIS.

Yo por mi parte la absuelvo.
Pero fue temeridad

Esponerse á tanto riesgo;
Porque si mi hermano llega
Mas pronto y con mas silencio,
Y descubre que es su hija,
De un golpe la hubiera muerto.

LUCÍA.

¡Ay, señor, que todavía
No se me ha quitado el miedo!

D. LUIS.

Ya se ve, como no tienen
Ocasión.... Cuando queremos
Una cosa, se atropella
Por todo... Los devaneos
De los mozos no me admiran,
Y aunque ya pasó, me acuerdo
Que en mi juventud no fui
Ningun padre del desierto.

LUCÍA.

Ella está que se desvive
Por él.

D. LUIS.

Yo no desapruébo
Del todo esa inclinacion;
Bien que el asunto es muy serio,
Y se debe proceder
Con madurez... Pero temo
No lo echen todo á perder...
¿Y cual es su pensamiento?

LUCÍA.

Como salió don Martin
A lo mejor, no hubo tiempo
De nada; pero el criado
De don Claudio es muy travieso,
Y él se encargará de todo;
Porque predicar convento
Es necesidad.

D. LUIS.

Ya lo sé.

LUCÍA.

Jamás ha pensado en ello
Doña Clara; pero quiere
Esperar la suya, y luego...

D. LUIS.

Ya se ve... Pero el criado
¿Qué ha de saber? ¿Que talento

ESCENA IX.

DON LUIS, PERICO.

D. LUIS.

¿Está adentro
Don Claudio?

PERICO.

En su cuarto queda,
Sí señor; está leyendo
Un libro...

D. LUIS.

¿Que libro?

PERICO.

Aquel
De Marcolfa y Cacaseno.
Se divierte... ¿Mandais algo?

D. LUIS.

Nada; que te vayas presto.

PERICO.

Con vuestra licencia...
(Haciendo cortesias.)

D. LUIS.

Vete.

No gusto de cumplimientos.
Vete.
(Vase Perico por la puerta de la derecha.)

ESCENA X.

DON LUIS, DON MARTIN.

D. MARTIN.

¿Has salido de casa?

D. LUIS.

Si quieres algo, voy luego
A salir.

D. MARTIN.

Solo que veas

Si alguna razon tenemos
De Sevilla. Y no te canses
En buscar en el correo
Las cartas, que allí no hay nada:
Ya está visto... Si á don Diego
El chantre no le han escrito
Algo, ó... mira, ahora me acuerdo,
Tal vez don Juan, como tiene

Amistad y parentesco
Con los dos testamentarios,
Sabrá decir qué hay en esto.
Yo no salgo, porque estoy
Ocupado en ese enredo
De las cuentas del monjio...
¡Es buena cosa por cierto!
A Dios.

(Hace que se va y vuelve.)

Pero ¿que salida
Ha dado tu agudo ingenio
Sobre el lance de esta tarde?
Ya se ve: los documentos
Morales, la permitida
Libertad, el trato honesto,
La contemplacion, el mimo
De su padre... no hay remedio:
¿Qué ha de resultar?... Preciso:
Infamias y desenfreno,
Y escándalos...

D. LUIS.

Mejor es

Callar.

D. MARTIN.

Y procedimientos

*(Don Martin se pasea, don Luis quiere
responderle y se contiene.)*

De libertinaje... Y yo
Soy tonto, y soy majadero,
Y no sé mi obligacion...
Ya se ve, como no leo
Libros, y no sé de mundo,
Ni tengo instruccion, ni entiendo
Nada de cosa ninguna...
Y con este humor tan negro
Que Dios me dió, no es extraño
Que incurra en mil desaciertos,
Y haya educado tan mal
A tu sobrina. Yo siento
Mucho que la tonta quiera
Vivir en un monasterio,
Porque al lado de tu hija
Pudiera en muy poco tiempo
Adelantar.. Estos hombres
Sabios, doctos, estupendos,
Que nada ignoran, y nadie
Sabe lo que saben ellos,

¡Que lástima no aplicarlos
A rectores de colegios!

D. LUIS.

Vamos, Martin, no me apures
La paciencia... ¿No podremos
Vernos jamás sin que haya
Quimeras y sentimientos?

D. MARTIN.

Yo lo digo, como eres
Tan letrado y tan...

D. LUIS.

Dejemos

Eso por Dios.

D. MARTIN.

Y tan hábil,

Y... Vaya, si te molesto
Callaré.

D. LUIS.

¡Sí, me molestas.

D. MARTIN.

Pues de hoy mas alto silencio.
Una cosa te queria
Decir, pero ya la dejo;
A bien que á mí no me importa.

D. LUIS.

¿Y que cosa?

D. MARTIN.

Un chisme, un cuento

D. LUIS.

¿Será algun otro delito
De Inés?

D. MARTIN.

No, del caballero
De Ocaña don Claudio.

D. LUIS.

¿Y qué?

D. MARTIN.

Ayer encontré á un sugeto
Que sabe todas sus maulas.
Dice que no hay en Toledo
Mayor calavera; dice
Que entre los bailes, el juego,
Las meriendas en el rio,
Las tremolinas y escesos

D.ª INÉS.

No señor, no os vais: delante
De vos aclarar pretendo
Un engaño que me ofende.

D. MARTIN.

Pues, sobrinita, ahí te dejo
A tu padre. Cuanto quieras
Le puedes mentr sin miedo:
Anchas tragaderas tiene,
Y tú un piquito muy bello.
No haré yo falta.

D.ª INÉS.

Esperad.

D. MARTIN.

Lo dicho dicho. Hasta luego.

ESCENA XII.

DON LUIS, DOÑA INÉS.

D. LUIS.

¿Lloras, Inés?

D.ª INÉS.

¿Pues señor,
No he de llorar? ¿Como puedo
Sufrir una acusacion,
Que apoya con tal empeño
Mi tio?... ¿Seré insensible?...

D. LUIS.

Eres muy niña, y el tiempo
Te enseñará á conocer,
Con dolorosos ejemplos,
Que la inocente virtud
Es muchas veces objeto
De le envidia, la venganza,
Y el encono más perverso....
Pero, Inés, para vencer
Todo su furor, tenemos
Una conciencia segura,
Y hay un Dios que la está viendo

D.ª INÉS.

Padre!

D. LUIS.

¡Mi querida Inés!
(Abrazando á doña Inés.)

D.ª INÉS.

Pero ¿sabeis el suceso?

Cotidianos, ha gastado
Todo lo suyo y lo ageno;
Que le han heredado en vida
Chalanes, bodegoneros,
Rufianes y pelanduscas.
¿Qué te parece?

D. LUIS.

Lo creo.

El muchacho es abonado
Para todo.

D. MARTIN.

Yo celebro
Mucho tu serenidad.

D. LUIS.

¿Qué quieres, que alborotemos
La casa?

D. MARTIN.

No; pero...

D. LUIS.

A mí

Nada me coge de nuevo.
Si es un bien, le sé gozar;
Si es un mal, busco el remedio;
Y si no le tiene, sé
Sufrir, y sufro en silencio.

D. MARTIN.

Sentencias y mas sentencias,
Muy erudito y muy lerdo.
Ahí tienes á tu querida
Inésita, al embelesó
De su padre. A Dios.

(Hace que se va.)

ESCENA XI.

DOÑA INÉS, DON LUIS, DON
MARTIN.

D.ª INÉS.

Señor...

Mucho me alegro de veros
Juntos.

D. MARTIN.

¡Sí! Pues nos verás
Separados al momento.

*(Don Martin quiere irse, y le detiene doña
Inés.)*

D. LUIS.

Lo sé, nada ignoro ya.
Todo cuanto me dijeron
Contra ti, calumnia ha sido.
Tu padre está satisfecho,
¿Quieres mas?

D.ª INÉS.

Eso me basta.

D. LUIS.

Era imposible un esceso
Tan culpable en tu prudencia,
En tu decoro, en tu honesto
Proceder..... Con que ya ves
Que el llorar no viene á cuento:
A no ser que..... Pero no.

D.ª INÉS.

¿Qué decis?

D. LUIS.

Que fueran celos.

D.ª INÉS.

Celos! ¿Y de quien? ¿De un hombre
Tan aturdido, tan lleno
De extravagancias?

D. LUIS.

Seria
Mucha locura en efecto.

D.ª INÉS.

Bien sabeis lo que os he dicho
Acerca de él, lo que pienso
De su conducta, y que solo
Pudiera vuestro precepto
Obligarme.....

D. LUIS.

No, hija mia.

Obligarte? No lo intento.
Tu padre es tu amigo, y quiere
Que vivas feliz..... Ni debo
Corresponder de otro modo
A tu amor y tu respeto.
No te casarás con él,
No será tu esposo un necio,
Sin virtud y sin honor.
Él sale.

D.ª INÉS.

Me voy adentro,

Si lo permitis.

D. LUIS.

¿Ni verle

Quieres?

D.ª INÉS.

Señor, no lo puedo
Remediar, es insufrible.

ESCENA XIII.

DON LUIS, DON CLAUDIO.

D. CLAUDIO, *aparte*.

¿Aun no se ha marchado el viejo?
¿Que posma!

D. LUIS.

¿Y qué es lo que escribe
Tu padre?

D. CLAUDIO.

Que se ha resuelto

A venir, y que mañana
Por la noche nos veremos,
O esotro dia á comer.

D. LUIS.

Gran placer me da con eso.

D. CLAUDIO.

Y á mi.

D. LUIS.

Somos muy amigos.....
Y habrá diez años, lo menos,
Que no le he visto..... si habrá.

D. CLAUDIO, *aparte*.

¿Porque no se estará quieto
En su lugar?

D. LUIS.

¿Qué decias?

D. CLAUDIO.

Nada, que estoy muy contento.

D. LUIS.

Pues es menester que tú,
Mañana en amaneciendo,
Montés á caballo y vayas
A recibirle. Este obsequio;
Como que sale de tí,
Le agradecerá.

D. CLAUDIO.

(*Aparte.* ¡Que manía!)
Si estoy sin botas.

D. LUIS.

Yo tengo

Botas, y te las daré;
Y espuelas, y silla, y freno,
Y látigo..... No hará falta
Nada, nada.

D. CLAUDIO.

Lo agradezco.

¿Y donde he de hallarle?

D. LUIS.

Tú

Sigue el camino derecho,
Y al cabo darás con él.
Ello es menester hacerlo:
Con que á las cuatro podrás
Salir, y gozas el fresco
De la mañana.

D. CLAUDIO.

Si está

Nublado.

D. LUIS.

No tengas miedo.

D. CLAUDIO.

¿Y si en medio de esos trigos
Nos descarga un aguacero?

D. LUIS.

Llevad las capas.

D. CLAUDIO.

Estoy

Tan malo.....

D. LUIS.

¿De qué?

D. CLAUDIO.

Del pecho.

D. LUIS.

Aprension! Luego que salgas
Al campo te pones bueno.
(*Vase por la puerta del lado derecho.*)

D. CLAUDIO.

Ya lo veo,
Pero yo..... Si puede ser
Que se detenga en Ciruelos.

D. LUIS.

Y bien, allí le hallarás.

D. CLAUDIO.

Es que el cura es algo nuestro:
Como primo de mi madre
Viene á ser..... Sí, dicho y hecho,
Primo...No hay mas que son primos.

D. LUIS.

¿Y qué importa el parentesco
Para que salgas mañana?

D. CLAUDIO.

Es que si..... Pero no puedo
Ciertamente, porque.....

D. LUIS.

¿Tienes

Que visitar el enfermo
De anoche? Perico irá
Contigo..... Ve disponiendo
Lo que hubieres menester.
Si quieres mis dos podencos
Te los daré.

D. CLAUDIO.

¿Para qué

Tengo de llevar los perros?

D. LUIS.

Para cazar.

D. CLAUDIO.

Yo no gusto

De cazar.

D. LUIS.

Pues no por eso
Te detengas, no los lleves.

D. CLAUDIO.

¿No es mejor estarnos quedos,
Si él al cabo ha de venir?

D. LUIS.

Pues porque ha de venir, quiero
Que salgas á recibirle:
Si no viniera, ¿á que efecto
Era el salir?